Restoring Hope, One Child at a Time

Project Update | July–October 2026

Dear Donor,

In the aftermath of the earthquakes that struck Venezuela, many children faced fear, uncertainty, and the loss of familiar routines. Beyond the physical destruction, the disaster left emotional wounds that also need attention.

Through this project, Provive is helping children regain confidence, rebuild trust, and rediscover the joy of being children. Using our *Alive to the World* program, we combine ongoing socio-emotional support with participatory theater, offering two complementary paths toward healing and hope.

Small Steps, Meaningful Changes

At Casa Hogar La Pastora, our team accompanied **20 children and adolescents, ages 0 to 14**, over nearly three months.

When we first arrived, many struggled to express their feelings, follow instructions, share with others, or manage frustration. Conflicts often ended in shouting or physical aggression. Behind these behaviors were children who needed patience, affection, and reassurance.

Guided by the Golden Rule, **"Treat others as you would like to be treated,"** our facilitators worked to strengthen emotional awareness, self-control, respect, and positive relationships.







The results were encouraging:

- 75% of the 12 children individually assessed showed improvement in their socio-emotional development.
- Average assessment scores increased from 2.4 to 3.1 on a five-point scale.
- The greatest progress was observed in asking for help, coping with frustration, and calming down with adult support.
- Children increasingly used expressions such as "please," "thank you," and "I'm sorry," and showed greater willingness to cooperate.

But behind these numbers are stories that touch the heart.

A 14-year-old girl who initially remained isolated, wearing headphones and barely speaking, gradually began approaching our facilitators, sharing her dreams, and talking about her future. Her assessment score rose from 1.7 to 4.1, the greatest improvement in the group.

A five-year-old boy who once responded to conflicts by hitting others began seeking help from adults and apologizing spontaneously when he made a mistake.

When Laughter Becomes Part of Healing

Sometimes, restoring hope begins with something as simple as making a child smile. That is the spirit behind **Here We Are, Here We Stay**, our traveling, participatory theater experience featuring Carlos and Alicia, the beloved characters of *Alive to the World*.





Between July 19 and September 21, 2026, **seven performances in Caracas and La Guaira reached approximately 545–585 children and adolescents** in schools, community spaces, and temporary shelters.

There is no need for a traditional stage. Through music, stories, games, and laughter, ordinary spaces become places where children can express themselves, interact with others, and rediscover the happiness of simply being children. We witnessed children singing, laughing, eagerly answering questions, and joining Carlos and Alicia in their adventures. For a little while, the earthquake was no longer at the center of their world. There was only music, friendship, and joy.

Unlike our structured socio-emotional sessions, theater's impact is difficult to measure through behavioral indicators. Yet its immediate value is evident in children's enthusiastic participation, spontaneous laughter, and the connections created among children, families, and communities.

These moments cannot erase what children have experienced, but they offer something precious: the opportunity to feel included, experience positive emotions, and discover that even after frightening events, there is still room for happiness and hope.



AI-generated illustration

Thank you for making this possible with your extraordinary support.

Devolviendo la esperanza, una sonrisa a la vez

Actualización del proyecto | Julio – octubre de 2026

Estimado donante:

Después de los terremotos que sacudieron a Venezuela, muchos niños tuvieron que enfrentar el miedo, la incertidumbre y la pérdida de sus rutinas habituales. Más allá de los daños materiales, el desastre dejó heridas emocionales que también necesitan atención.

A través de este proyecto, Provive está ayudando a los niños a recuperar la confianza, reconstruir vínculos y redescubrir la alegría de ser niños. Mediante nuestro programa **Aprendiendo a Querer**, combinamos el acompañamiento socioemocional continuo con el teatro participativo, ofreciendo dos caminos complementarios hacia la recuperación emocional y la esperanza.

Pequeños pasos, grandes logros

En la Casa Hogar La Pastora, nuestro equipo acompañó durante casi tres meses a **20 niños, niñas y adolescentes de entre 0 y 14 años**.

Cuando llegamos, muchos tenían dificultades para expresar sus sentimientos, seguir instrucciones, compartir con los demás o manejar la frustración. Los conflictos frecuentemente terminaban en gritos o agresiones físicas. Detrás de estas conductas había niños que necesitaban paciencia, cariño y seguridad.

Guiados por la Regla de Oro, **«Trata a los demás como quieres que te traten»**, nuestros facilitadores trabajaron para fortalecer el reconocimiento de las emociones, el autocontrol, el respeto y las relaciones positivas.







Los resultados fueron alentadores:

- **El 75 % de los 12 niños evaluados individualmente mostró mejoras** en su desarrollo socioemocional.
- El promedio de las evaluaciones aumentó de **2,4 a 3,1 puntos en una escala de 5**.
- Los mayores avances se observaron en la capacidad de pedir ayuda, tolerar la frustración y recuperar la calma con el apoyo de un adulto.
- Los niños comenzaron a utilizar con mayor frecuencia expresiones como «por favor», «gracias» y «perdón», mostrando también mayor disposición a colaborar.

Pero detrás de estos números hay historias que conmueven.

Una adolescente de 14 años, que al principio permanecía aislada, con audífonos y casi sin hablar, comenzó poco a poco a acercarse a nuestros facilitadores, compartir sus sueños y conversar sobre su futuro. Su evaluación pasó de 1,7 a 4,1 puntos, el mayor avance registrado en el grupo.

Un niño de apenas cinco años, que antes respondía a los conflictos golpeando a sus compañeros, comenzó a buscar ayuda de los adultos y a pedir perdón espontáneamente cuando se equivocaba.

Cuando la risa también ayuda a sanar

A veces, devolver la esperanza comienza con algo tan sencillo como hacer sonreír a un niño.

Ese es el espíritu de **«Aquí Estamos, Aquí Seguimos»**, nuestra experiencia de teatro itinerante y participativo, protagonizada por Carlos y Alicia, los entrañables personajes de Aprendiendo a Querer.





Entre el 19 de julio y el 21 de septiembre de 2026, realizamos **siete presentaciones en Caracas y La Guaira, que alcanzaron aproximadamente a 545–585 niños, niñas y adolescentes**, en escuelas, espacios comunitarios y refugios temporales.

No hace falta un escenario tradicional. A través de la música, las historias, los juegos y las risas, los espacios cotidianos se transforman en lugares donde los niños pueden expresarse, relacionarse con los demás y redescubrir la felicidad de simplemente ser niños.

Fuimos testigos de cómo cantaban, reían, respondían con entusiasmo a las preguntas y acompañaban a Carlos y Alicia en sus aventuras. Por un momento, el terremoto dejó de ocupar el centro de su mundo. Solo había música, amistad y alegría.

A diferencia de nuestras sesiones estructuradas de acompañamiento socioemocional, el impacto del teatro es difícil de medir mediante indicadores de comportamiento. Sin embargo, **su valor inmediato se hace evidente en la participación entusiasta de los niños, sus risas espontáneas y los vínculos que se generan entre ellos, sus familias y sus comunidades**.

Estos momentos no pueden borrar las experiencias difíciles que han vivido, pero les ofrecen algo muy valioso: la oportunidad de sentirse incluidos, compartir emociones positivas y descubrir que, incluso después de acontecimientos tan dolorosos, todavía hay espacio para la felicidad y la esperanza.



Ilustración generada con inteligencia artificial.

Gracias por hacer todo esto posible con su extraordinario apoyo.